

“Pedimos a los políticos que abandonen el discurso partidista y se dejen guiar por criterios profesionales”

Cuando nuestro planeta, de manera global, se debate ante la mayor crisis de salud pública de la era moderna, el presidente del Consejo Autonómico de Enfermería y del Colegio de Enfermería de Ciudad Real, argumenta en esta entrevista que es momento de que los profesionales sanitarios unan sus fuerzas para salvar el mayor número de vidas posible, y salir cuanto antes de esta crisis que lleva camino de alcanzar el millón de muertos en todo el mundo.

Texto: Fran Solís
Foto: Clara Manzano

P REGUNTA ¿Cómo está viviendo la Enfermería las últimas semanas?
RESPUESTA Con preocupación. Creo que es el sentimiento que define el estado de muchas de las compañeras que estamos viendo un aumento del número de contagios y como poco a poco volvemos a tener enfermos de Covid-19, pacientes que se detectan en los centros de salud y que aumentan en plantas y los servicios de UCI de nuestros hospitales. Eso es preocupante, sobre todo el caso de las UCIS, No obstante, la situación ahora no es ni con mucho la que vivimos en marzo.

P. ¿A qué dedica sus principales esfuerzos ahora el Colegio de Enfermería? ¿se sienten ustedes escuchados desde las instancias políticas para la toma de decisiones eficaces que ayuden a controlar la situación?

R. Desde nuestra organización continuamos vigilantes para dar a conocer a la sociedad como estamos trabajando en estos momentos tan complicados y, quizás, a las labores tradicionales de un colegio oficial como el nuestro de defensa de los valores éticos, hay que sumar una actitud más reivindicativa que nos lleve a que se nos tenga más en cuenta. Convencido que mantenemos nuestro objetivo fundacional de nuestros colegios profesionales, pedimos el abandono del discurso partidista y se aúnen todos los políticos en una misma línea regidos por criterios profesionales. Es vital despolitizar las decisiones y escuchar a los profesionales sanitarios, pues somos los que realmente conocemos la situación tan difícil que se está viviendo en los centros sanitarios. Las profesionales de enfermería están cansadas. “Solo” –y entrecorrimo el adverbio de forma intencionada- pedimos que los políticos se unan realmente para evitar la expansión descontrolada de la COVID-19 y dejen de centrarse en la rivalidad política. Apelamos a la responsabilidad de los políticos, para evitar crear confusión entre la población que escucha distintas estrategias entre las distintas administraciones, con mensajes contradictorios.



P. El Boletín Oficial del Estado ha publicado recientemente un Real Decreto Ley sobre medidas urgentes en materia de recursos humanos en el Sistema Nacional de Salud para hacer frente a la crisis sanitaria ocasionada por la COVID-19, ¿qué valoración hace de esta normativa como herramienta para luchar contra la pandemia en los próximos meses?

R. Es lamentable que esta norma se haya sacado adelante sin escuchar ni tener en cuenta a las profesiones sanitarias que son quienes están luchando contra la COVID-19 en hospitales y centros de salud. Los autores de este nuevo real decreto ley no han tenido en cuenta el punto de vista cuantitativo y cualitativo del perfil profesional enfermero y por tanto se trata de una norma abocada al fracaso. Las medidas incluidas en este nuevo real decreto ley no van a resolver el grave problema que tiene la Sanidad respecto al déficit brutal de enfermeras que lleva décadas sufriendo con la complicidad de todos los políticos que han tenido ocasión de gobernar. Respecto a la contratación de nuevos profesionales sin título de especialista o profesio-

nales extracomunitarios con algún trámite pendiente para la homologación de su título, se trata de medidas que van a tener mínima incidencia en la profesión enfermera. En nuestro caso, a diferencia de otros colectivos, todas las enfermeras que se presentaron a las plazas de formación de especialistas y no consiguieron plaza ya están ejerciendo como enfermeras generalistas. El decreto ley también permite la posibilidad de que las comunidades autónomas muevan al personal estatutario a otras unidades asistenciales dentro del mismo hospital, de los hospitales a los centros de Atención Primaria y viceversa o a hospitales de campaña, “si las necesidades lo demandan”. Cabe señalar que la libre movilidad interna dentro de los hospitales es un mal endémico que nuestra profesión lleva décadas sufriendo. Por otra parte, el trasvase forzoso de enfermeras del hospital a la Primaria supone dejar descubiertas las necesidades en los hospitales, y viceversa. Las enfermeras no pueden multiplicarse de la noche a la mañana y no sobran en ningún ámbito de la atención sanitaria. No puede haber déficit de enfermeras en unidades de hospitaliza-